

ECONOMÍA / POLÍTICA

BREXIT  EL DÍA DEL DIVORCIO

EL VETO DE CHARLES DE GAULLE En los años sesenta, con Reino Unido creciendo menos que la Europa continental, primeros ministros como Harold MacMillan pidieron el ingreso en la Comunidad Económica Europea. Pero se toparon con la negativa del presidente francés, Charles de Gaulle. Su temor era que el Gobierno británico fuera un Caballo de Troya de los estadounidenses dentro del proyecto europeo.



THATCHER SE LANZA A LA CALLE POR EUROPA Georges Pompidou, sucesor de De Gaulle, levantó el veto a Reino Unido, país que entró a la CEE en 1973. El acceso fue sometido dos años después a un referéndum entre los británicos. Los conservadores, con una entusiasta Margaret Thatcher, hicieron campaña a favor de entrar al mercado común, frente a las reticencias de los laboristas. Un 67% apoyó la entrada en el club europeo.

Reino Unido abandona hoy la UE con

JORNADA HISTÓRICA/ Tres años y medio después del referéndum del Brexit, los británicos dejan hoy la Unión Europea con un sentimiento otros pueden empezar ya a echar de menos los beneficios que implicaba la pertenencia al club continental. El Gobierno británico quiere

Amparo Polo/Roberto Casado.
Londres

Una de las escenas más recordadas de los Monty Python, en la película satírica *La vida de Brian*, es la que muestra a unos judíos preguntándose “¿Qué han hecho los romanos por ellos?”, además de “la sanidad, la medicina, la educación, el vino, el orden público, el riego, las carreteras, el agua canalizada y la salud pública...”.

Muchos británicos y europeos asisten hoy a la con-

sumación oficial del Brexit con una pregunta similar. ¿Qué ha hecho Reino Unido por la UE en estos 47 años de pertenencia a la estructura supranacional europea, y viceversa?

Los euroescépticos por el lado británico, y los grandes defensores de la burocracia europea por el otro, minimizan cualquier tipo de beneficio de esa relación. Para unos, Bruselas era un ente extraño y antidemocrático dictando normas absurdas a Reino Unido. Para

otros, Downing Street siempre ha sido una china en el zapato a la hora de avanzar y mejorar en el proyecto europeo.

La realidad es que Londres siempre prefirió quedarse en la periferia de la UE, aunque su influencia como contrapoder a lo que Alemania y Francia querían dictar ha sido siempre muy apreciada por quienes buscaban un verdadero equilibrio europeo. Los británicos, magos de la diplomacia y defensores del libre mer-

Los británicos potenciaron el mercado común y la ampliación de la UE al Este de Europa

cado y las libertades individuales, jugaron un papel clave en la aprobación de parte de la legislación europea.

Sin embargo, esta compleja relación entre Bruselas y Londres, siempre mirada con reti-

cencias por parte del Partido Conservador, y boicoteada sin descanso desde la prensa sensacionalista británica, llega ahora a su fin.

Muchos aseguran que el Brexit no empezó durante el mandato de David Cameron, el primer ministro que convocó el referéndum, sino mucho antes. El 8 de septiembre de 1988, el presidente francés Jacques Delors aseguró en un discurso que Reino Unido debería “aceptar un modelo de

sociedad europeo” y garantizar una serie de derechos sociales, incluidos los sindicatos. Margaret Thatcher, que años antes había apoyado la entrada en la UE haciendo campaña con un jersey lleno de banderas europeas, tardó doce días en contestar. Pero lo hizo de forma contundente y con una de las frases que aún retumban en la memoria colectiva de los británicos. “No hemos acabado con las fronteras del Estado en Reino Unido para tener



TONY BLAIR, EL AMIGO DE EUROPA El mandato de Tony Blair, primer ministro entre 1997 y 2007, fue quizá el más plácido para las relaciones entre Londres y Bruselas. El líder laborista respaldó la ampliación de la UE hacia el Este de Europa, defendió la extensión del mercado común y llegó a plantearse entrar en el euro, algo que impidió su ministro de Economía y posterior primer ministro Gordon Brown.



EL ÓRDAGO DE CAMERON QUE CAMBIÓ EL PAÍS PARA SIEMPRE David Cameron ganó el referéndum de Escocia en 2014 y logró mayoría absoluta en las generales de 2015. Ambos triunfos le dieron alas para lanzar su órdago final en 2016: un referéndum sobre la permanencia de Reino Unido en la UE. Contra todo pronóstico, los británicos dieron la espalda al primer ministro. Cameron es hoy persona ‘non grata’ en su propio país.